

El Tiempo de "Pipo"

160453

0001

Raúl Rettig G.

1905-1938
Hace cincuenta años eran despedidos los restos de Alejandro Galaz. ¿Quién era? La pregunta es perdonable a las generaciones que aún tienen mucho que esperar del tiempo. No lo sería para la nuestra. Porque Alejandro Galaz era "Pipo". Sí. Ese Pipo de los versos festivos que se habían constituido en la propaganda más leída y de más fecundos producidos para los cigarrillos "Populares". Recordamos: /"¿qué es el amor/ di, Nannette/ qué es el amor, di, chiquilla?/ El amor es como el mar/ el amor es maravilla/ algo así como fumar/ Populares con boquilla". Por cierto, no eran las estrofas de propaganda las que hicieron de Alejandro Galaz un poeta verdadero y valioso. Está su obra que trajinaba entre lo sentimental y lo que hoy llamaríamos "contestatario". Era la protesta insinuada con gracia y tratada con suavidad, la misma que merecían las mujeres destinatarias de sus ritmos. Era el tiempo de Pipo. 1938. Año de buena dimensión histórica. Don Arturo Alessandri terminaba su último período presidencial y sin salirse jamás de las más puras normas constitucionales desplegaba sus energías combativas. Lo conocimos ese año y, curioso caso, en su departamento de calle Phillips donde ahora ejerce su oficio un grupo de abogados a los que nos ligan parentesco, afecto y algo de comunidad profesional. El "León" rugía en contra del Frente Popular y se dignó intentar un cambio en nuestra postura política. No lo obtuvo, pese a lo cual nos distinguió después con

su cariño gruñón de conductor genial y pícaro.

Volvamos a Pipo. Era producto de su tiempo. El poeta de entonces no podía estar del todo alejado de la bohemia. No era necesario llegar al frenesí de los "malditos". Pero no cabía en un bardo la burguesa templanza total. Y Pipo era de sus días. De esos días en que la candidatura de Aguirre Cerda comenzaba a dibujar sus primeros peligros, apuntados a la intolerancia de una clase dirigente que entonces no vio bien. El personero de la innovación triunfó y defraudó. ¿A quienes? A los que pronosticaron en todos los tonos que la victoria del Frente iba a significar el derrumbe social, el terror, la quema de iglesias y el despojo. El Presidente moreno demostró que podía hacerse progreso en libertad y cuidando del orden con entereza. Bien vale recordarlo ahora cuando de nuevo hay quienes juegan con la amenaza de lo apocalíptico si no se sigue su línea política. Los recuerdos enseñan.

Alejandro Galaz no fue Neruda ni Huidobro. Pero sí fue un servidor honesto de sus días. Su poesía acusa la sensibilidad de esos lustros en que él fue joven. Su incursión en la propaganda versificada es sólo una manifestación accesorio de su inquietud. Bien hubiéramos querido, bromeando el coger algo de Ramiro de Maeztu, que Pipo hubiera vivido más, gozando "la parte de sol que el destino reserva".

últimos momentos. Pipo. 15-111 88. P.P

El tiempo de "Pipo" [artículo] Raúl Rettig Guissen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rettig, Raúl, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El tiempo de "Pipo" [artículo] Raúl Rettig Guissen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile